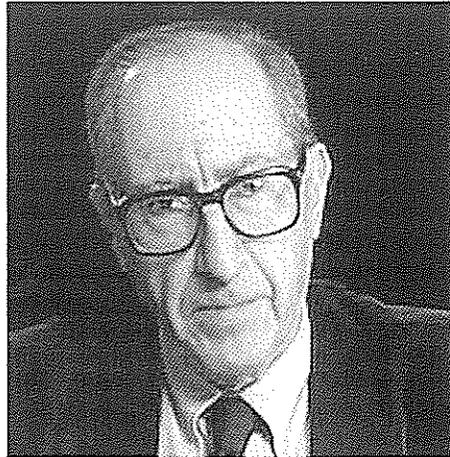


## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?



Vicenç Navarro López  
Catedrático de Políticas Públicas  
de la Universidad Pompeu Fabra

Buenas tardes, lamento no poder estar con ustedes, pero cuando estábamos a punto de volver a España, teníamos que dar una conferencia primero en Santander y luego venir a verles a ustedes en Cuenca, resulta que mi esposa se cayó, se rompió el menisco de la rodilla derecha y la tuvieron que intervenir rápidamente. Ya la han operado y se encuentra mejor, pero nos ha forzado a retrasar nuestra vuelta a España. De ahí que no pueda estar con ustedes como hubiera sido mi deseo. Lo lamento, en primer lugar por mi esposa, pero también porque nos ha privado de estar con ustedes.

La situación está como está, pero agradezco que se haya permitido esta situación en la que, a través del vídeo, aquí se está haciendo este vídeo el viernes de la semana antes de la presentación de ustedes, aquí en Hopkins. Ya saben ustedes que yo doy clases parte del año en Hopkins, en Baltimore, Estados Unidos, y parte del año en la Pompeu Fabra en Barcelona. Y estaba ahora terminando un curso aquí en Hopkins, y estábamos ya a punto de volver a España hace unos días. Pero, en fin, habiéndome excusado ya, permitanme entonces que pase a dar la conferencia.

Hablemos ya entonces del tema tan interesante, importante y de gran relevancia como es el gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual? Y aprovecho para agradecer la amable invitación de ustedes, los sindicatos, ya saben ustedes que yo siempre he subrayado que los sindicatos en España son las fuerzas que han sido más coherentes y consistentes en la defensa del bienestar y el Estado de bienestar en España. De ahí que yo siempre he dado instrucciones a mi secretaria de que cuando llegan invitaciones de los sindicatos, automáticamente se diga que, si puedo en mi calendario, les digo que encantado de hacerlo. Les agradezco entonces esta invitación. Y pasemos ya al tema en sí.



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

El tema que, como decía, es un tema de una enorme relevancia: el gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual? Pero antes de esta definición permítanme que hablemos de qué quiere decir cada uno de estos términos que utilizamos, términos que se utilizan constantemente y que se requiere un cierto rigor para que entendamos de qué hablamos.

El Estado de bienestar son aquellas intervenciones del Estado, sean a nivel central, autonómico o local, que tienen mayor impacto en configurar el bienestar y calidad de vida de la ciudadanía. Es fundamental que entendamos qué es el Estado de bienestar.

Y que estas intervenciones son de varios tipos: unas de ellas son las transferencias sociales, que como su nombre indica transfieren de un grupo a otro; transferencias sociales de los que aportan a través de cotizaciones sociales a un fondo del Estado que luego distribuye los beneficios. De ellos, los más importantes son las pensiones, y también las ayudas a las familias.

Piensen que la importancia de este tipo de intervención del Estado de bienestar es tal que, sin las pensiones, en España el 64% de los ancianos serían pobres. Las pensiones son el programa antipobreza más importante de España, aunque no se ve como un programa antipobreza, pero lo es. Es de una enorme importancia para explicar la calidad de vida de los pensionistas, aquellos que reciben los beneficios.

El segundo capítulo del Estado de bienestar son los servicios públicos, como son, por ejemplo, la sanidad, la educación, los servicios de ayuda a las familias, los servicios sociales, la vivienda social, de una enorme importancia para determinar la calidad de vida de la ciudadanía, y muy en particular de las clases populares.

El tercer capítulo son aquellas intervenciones en las que el Estado normaliza, son intervenciones normativas y, naturalmente, sancionadoras en el caso de que las normas no se respeten, para proteger al ciudadano como trabajador, como consumidor o como residente en un ambiente expuesto a sustancias nocivas ambientales.

Otro capítulo es la creación de empleo, y de buen empleo, de manera que el Estado se considera responsable de ofrecer la infraestructura, el contexto en el cual el sector privado pueda crear empleo. Y fíjense que en muchas sociedades europeas el Estado también se considera responsable de crear empleo público cuando el sector privado no crea suficiente empleo. Y de eso voy a hablar más tarde, en la segunda parte de mi presentación.

Y luego también una función muy importante del Estado es la corrección de desigualdades sociales, otro tema al cual voy a hacer referencia más tarde.

Estas son las intervenciones, las cinco grandes intervenciones del Estado que tienen un enorme impacto en mejorar la calidad de vida de nuestra ciudadanía.

Vamos ahora a analizar cómo se mide el grado de desarrollo de un Estado de bienestar, cómo podemos decir que el grado de desarrollo del Estado de bienestar en España es más avanzado o más retrasado que otro. Pues miren ustedes, hay tres indicadores que son esenciales: uno es el gasto público social como porcentaje del PIB.

Otro es el gasto público social por habitante en unidades de poder de compra. Unidades de poder de compra son los euros estandarizados por el nivel de vida del país. Un euro, por ejemplo, en Alemania compra menos cosas que en España, porque el nivel de vida en

## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

Alemania es más alto y, por lo tanto, no podemos comparar un euro alemán con un euro español sin corregirlo por el nivel de vida. Y eso es lo que se llama unidades de poder de compra, son los euros pero estandarizados, adaptados al nivel de vida.

Y luego, el último indicador es el porcentaje de población adulta que trabaja en los servicios del Estado de bienestar.

Comencemos ya a ver cómo comparamos nosotros con otros países en la Unión Europea. Y voy a fijarme sobre todo en la Unión Europea de los Quince (UE15), que son los países más próximos a nosotros por su nivel de desarrollo económico.

Comencemos por el último indicador: ¿cuánta gente adulta trabaja en los servicios del Estado de bienestar español? Pues miren ustedes: un 10% de la población adulta (de 15 a 64 años). En la UE15 el promedio es 15%, y en Suecia 23%. Miren ustedes un dato muy importante: que España es el país de la UE15 que tiene un porcentaje menor de la población adulta trabajando en los servicios sociales del Estado de bienestar. Este es un dato de gran importancia, porque últimamente han aparecido varios artículos en la prensa española en los que se indica que España tiene demasiados funcionarios y que el problema es que hay demasiados funcionarios y muy pocos empresarios.

Esto se está reproduciendo constantemente y ha alcanzado la categoría de dogma, y como todos los dogmas se reproduce a base de fe pero no a base de evidencias. Miren siempre los datos y verán que, en realidad, el sector público está poco desarrollado en cuanto a empleo. Por cierto, se asume que todo el mundo que trabaja en el sector público es funcionario. No es así, es menos de un 30%. Pero cuando ellos uti-

lizan el término "funcionario", en realidad quieren decir gente que trabaja en el sector público. Se equivocan también en eso.

Pues fíjense ustedes que para rebatir ese tipo de afirmación que se hace con excesiva ligereza y frivolidad, miren ustedes este dato: comparemos España con Suecia, que es el país que tiene el Estado de bienestar más desarrollado. Fíjense ustedes, el 9%, digamos que fuera un 10%; en Suecia es un 23%, estos son la población adulta que trabaja en el sector público, todo el sector público. Miren ustedes, es el porcentaje de la población empleada más bajo de la UE15.

Y en España, el número de empresarios y autónomos es más elevado que en Suecia. En cuanto a población de empresarios como tal, el número de España es superior al de Suecia, ligeramente inferior al de Italia y semejante al de los Países Bajos. La gran diferencia es en el porcentaje de la población que trabaja en el sector público.

Esto hay que subrayarlo, no sé si han tenido oportunidad de leer mis artículos en los que he intentado rebatir esa enorme avalancha liberal que se promueve por los medios en España, la mayoría de los cuales son de esa sensibilidad liberal.

Vamos ahora a otro indicador, gasto público en protección social como porcentaje del PIB. Eurostat, que es la agencia de información de la Unión Europea, que provee los datos, sólo publica... el último año de publicación es 2006. Vemos que en España el porcentaje del PIB que va al Estado de bienestar, lo que llamamos protección social también, es un 20%; en el promedio de la UE15 es un 27%; Suecia, 30%. Suecia es, repito, el país en la UE que tiene un desarrollo mayor del Estado de bienestar. De



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

nuevo España es el país de la Unión Europea que tiene un gasto público en protección social como porcentaje del PIB más bajo, después de Irlanda, que es un 16%.

El último indicador: el gasto público por habitante en protección social, medido en unidades de poder de compra, en el año 2006. España por encima de 5.000; promedio de la UE, por encima de 7.000; Suecia, casi 9.000. Pero fíjense aquí de nuevo, España tiene el gasto público por habitante en protección social más bajo de la UE15, después de Portugal.

Miren, estamos a la cola de la Europa social. Y esto es lo que es importante que se subraye porque la estructura del poder del país no es consciente de esta situación. Hablaré más tarde de por qué no es consciente.

Es en esa situación en la que estamos retrasados; se mire como se mire, se escoja el indicador que se escoja, estamos muy retrasados. Pero fíjense ahí, que la respuesta que a veces se da a este hecho es "bueno, es que España es más pobre". No es cierto, España ya no es tan pobre. Miren ustedes que el producto interior bruto per cápita, por habitante en España en el año 2006 era el 93% del promedio de la UE15. Oigan, el 93%, ya no somos tan pobres, ya estamos casi al nivel de la UE15. Y en cambio, el gasto público social por habitante no es el 93%, como debía ser, sino el 71%. O sea, que nos gastamos menos de lo que nos corresponde por el nivel de riqueza que tenemos. No nos gastamos el 93% en nuestro Estado de bienestar, nos gastamos el 71% del promedio de la UE15. Yo he calculado que esto quiere decir que nos gastamos 70.000 millones de euros menos de lo que nos corresponde por nuestro nivel de desarrollo económico. Este es el déficit social de España.

Es de una enorme importancia que esto se conozca porque no se está conociendo. Y claro, esto implica la pobreza de nuestro Estado de bienestar, que se refleja, como veremos ahora, en las escuelas, en la sanidad, en los servicios sociales, en las escuelas de infancia, en el famoso cuarto pilar del bienestar. Quiere decir que se gasta menos de lo que deberíamos gastar por el nivel de riqueza que tenemos. Esto es fundamental, repito, y perdonen que insista tanto, pero cuando se dice "es que no tenemos recursos", no, no, no, España tiene los recursos, pero no se recogen esos recursos, que nos lleva al tema de la política fiscal, del que hablaremos más tarde.

Esto es de una manera gráfica lo que les estoy diciendo: el producto interior bruto per cápita de España es el 93% del promedio de la UE15 y en cambio el gasto público social por habitante es sólo del 71%. Deberíamos gastarnos 6.768 euros estandarizados y no nos los gastamos, nos faltan 1.600 unidades de poder de compra, euros estandarizados, para llegar al nivel que nos corresponde.

Vamos ahora a hacer un análisis sector por sector.

Sanidad, de nuevo: España se gasta el 6,3%, más bajo que el promedio. Es el más bajo de la UE15. Pero la situación es todavía peor, porque el resultado del enorme poder de la industria farmacéutica, el 23% de todo el gasto público sanitario va a farmacia. Si sacamos ese 23%, resulta que el gasto público sanitario no farmacéutico es el 4,5% del PIB en España, repito, el 4,5% del PIB en España, que es con mucho el más bajo de la UE15. Lo mismo en cuanto a gasto público sanitario per cápita, lo vemos acá: España por debajo, el más bajo de la UE15, después de Grecia y Portugal.

¿Qué ocurre en esa situación? Nos encontramos, y ahí tengo que tocar un tema clave que no se discute en los



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

medios de España, que es clase social. Aprovecho para decir que cuando yo volví del exilio a España me sorprendió que nadie habla de clase social, no digamos ya de lucha de clases, que eso es un anatema que le ponen a uno marginado si habla con estos términos, acusándole de anticuado y poniéndolo en cuarentena para que no contamine al resto de la sociedad con ese tipo de discurso. Pues miren ustedes, miren los datos, yo soy científico y para mí los datos son fundamentales: clases existen en España y de una manera muy marcada.

El 30% de la renta superior del país utiliza la sanidad privada. O sea que en ese aspecto, cuando caen enfermos estas personas y sus familias van a la sanidad privada, mientras que el 65%70%, que son las clases populares, utilizan la sanidad pública. Naturalmente que no es una división tajante, una impermeabilidad, pero los datos muestran que el 30%35% de la renta superior utiliza predominantemente los servicios privados y las clases populares utilizan predominantemente los servicios públicos. Y esa es la situación en la que la estructura de poder, que va desde la clase política a los creadores de opinión, a toda la cultura mediática y los que la reproducen, son ese 30% de renta superior que no sufren las insuficiencias de la sanidad pública. Fijense que en ese aspecto en España el 78% de los usuarios de la atención primaria pública se quejan de falta de tiempo, el promedio de tiempo de visita es 6 minutos. El promedio de la UE15, por cierto, es un 48%, es sorprendente que es relativamente alto, pero fijense que en España es todavía mucho más alto. De manera que en el año 2003, cuando se hizo esta investigación en España, resulta que en la ciudad de Barcelona, en el 40% el promedio del tiempo de visita cuando se iba a ver al médico era 4 minutos, para el 40% de la población en Barcelona, que eran los barrios obreros. Cuatro minutos cuando se va a ver al médico

es aquello de la expresión popular, que voy a ir a ver al médico, es cierto, no hay mucho tiempo para hacer nada más. O sea que esa es la situación, que es muy preocupante. Y esto es, desde ese punto de vista, un elemento de una enorme importancia.

Fijense que esa polarización por clase social no beneficia tampoco a las clases pudientes que van a la sanidad privada. ¿Por qué? Porque la evidencia que existe –y he publicado muchísimo sobre este tema, incluso en la prensa– es de que hay casi un consenso entre los expertos en que la calidad de la sanidad pública es mayor que la de la privada, de manera que si ustedes están enfermos de verdad, vayan a la pública. Allí la calidad del personal es superior y la infraestructura de laboratorios es muy superior a la privada. Pero la privada en general es mejor que la pública por el aspecto de confort, hotelero, las clínicas privadas tienen una cama por habitación, el trato personal, ahí tiene una capacidad de elección, pero en cambio la calidad es peor en aspectos muy importantes.

De ahí que la persona que va a la sanidad privada cree que tiene la situación resuelta cuando no, porque la atención que recibe es, en general, siempre hay excepciones, de menor calidad que en la pública. Lo que se requiere es una sanidad única multiclasista que tenga el confort y la capacidad de elección de la privada y que mantenga la enorme calidad de la pública. Esto es lo que necesitamos en este país, pero, claro, esto necesita un gasto público en sanidad mucho más elevado que el que tenemos.

De ahí que la estructura del poder en España no es consciente de estas deficiencias, de esta falta de confort en la sanidad, porque no la utilizan, van a la privada. El estamento político es una excepción: va a la pública muchas veces, pero ahí recibe un trato



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

preferencial. Y debería evitarse esa situación. Los datos están ahí. Sé que lo que digo pone a mucha gente incómoda, pero esa es la realidad que documentan los datos.

Y esa situación quiere todavía acentuarse más a través de las propuestas de las opciones liberales, y tanto el partido conservador, PP, como Convergència i Unió, que es la derecha catalana, han hecho ya esta propuesta de que quieren desgravar las pólizas de aseguramiento privado, ya lo son las colectivas y ahora quieren extenderlo a las individuales, y han aprobado durante la época del Gobierno de Aznar, las fundaciones hospitales, mediante las cuales un hospital puede contratar con compañías de seguros privados y en el mismo hospital público tener servicios especiales para aquellos que siguen por la vía privada, del aseguramiento privado.

Esta es la división, incrementando la polarización de la sanidad española en privada y pública, y en esa vía de las fundaciones hospitales es casi la parasitación de la pública por parte de la privada. Esta es la situación que tenemos en España en sanidad.

Aquí es lo que les decía, lo mismo: España es el 93% del nivel de riqueza del promedio de la UE15 y el gasto sanitario es un 77%. Aquí el déficit que tenemos es más de 356 unidades de poder de compra per cápita, es un déficit respetable.

Vamos ahora a educación. Nos encontramos con una situación idéntica: el 4,3%, de los más bajos en la UE-15. La UE15, 5,2%; Suecia, 7%, gasto público en educación. Estas son cifras de gasto público educativo por alumno, que pueden ver que es más baja en la primaria que en la secundaria. El gasto en España es uno de los más bajos de la UE15.

De nuevo nos encontramos que el 93% de riqueza y el 78%, no lo veo bien, del promedio de la UE15. De nuevo un déficit de 207 euros estandarizados per cápita.

Claro, tenemos que una de las consecuencias es que los alumnos de secundaria tienen menos horas lectivas al año que en el promedio de la UE15. Ven ustedes aquí que 559 horas lectivas al año y la UE15 678. De manera que si suman ustedes el déficit horario, el estudiante que termina secundaria va a la escuela un año menos que el promedio de la UE15, dos años menos, por cierto, que en Alemania, Bélgica, Escocia y Holanda.

Y mira por dónde, los conocimientos en matemáticas, lengua y comprensión de lectura de un joven de 14 años en España es equivalente al de un joven europeo de 13 años en la UE15. Hay un coste en esta subfinanciación del Estado de bienestar y en educación.

De nuevo, esa polarización educativa, ¿por qué ese tema no tiene más visibilidad? Porque la estructura del poder y el 30% de la población de renta superior utilizan la escuela privada, envían a sus hijos a la escuela privada, que recibe un subsidio muy marcado, el más elevado en Europa a la escuela privada; se llama concierto. Y la escuela pública, que tiene un gasto público por alumno de los más bajos de la UE15. Ahí está de nuevo: la estructura del poder no es consciente porque es ese 30%35% de renta superior el que no envía a sus hijos a la escuela pública, donde se concentra ahí la inmigración, con los costes que ello implica.

La inmigración enriquece el país, no hay duda, pero también tiene unos costes, costes de integración que los pagan las clases populares. Y ahí estamos hablando de clase trabajadora y elementos de la clase media.

## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

Claro que tenemos también un problema grave: el fracaso escolar, el 34%, el más elevado de Europa; Suecia sólo un 7%.

Esto es hasta ahora poder de clase. En este país hay que recuperar un discurso de clase, porque la realidad de clase es abrumadora. No se entiende el subdesarrollo del Estado de bienestar en España sin entender clase y poder de clase.

Pero hay otro poder, poder de género, que explica que el elemento menos desarrollado del Estado de bienestar español sea aquel que sirve a las familias. Y en España, cuando decimos familia, queremos decir mujer. La mujer tiene poco poder en España. Las clases trabajadoras y las clases populares tienen poco poder, y la mujer tiene poco poder.

Y eso se traduce en que el aspecto menos desarrollado del Estado de bienestar en España es aquel que sirve a las familias: son las escuelas de infancia, lo que mal se llama guarderías, porque debería ser más que guardar a los niños como si fueran un aparcamiento, son y debieran ser unas escuelas de infancia. De 0 a 3 años, a las escuelas de infancia en España va sólo un 10% de los niños a escuelas de infancia públicas; en la UE15 es un 28%; en Suecia un 58%.

Servicios domiciliarios, las personas con dependencia que requieren servicios: sólo un 2%; en la UE15, un 18%; en Suecia, un 23%. Mucho se ha hecho a partir de la aprobación de la ley de dependencia, y vamos por el buen camino, aunque hay un problema de baja financiación.

Pero estos dos grupos de servicios son lo que yo llamé en el año 2000 cuando estaba asesorando al candidato Josep Borrell, que me pidió que le ayudara, e indiqué que

en España necesitábamos el cuarto pilar del bienestar. Cuarto pilar del bienestar porque me refería yo a una silla de cuatro patas, y el Estado de bienestar en realidad es una silla que ofrece ayuda a la persona que necesita un descanso. Pues bien, ahí tenemos el derecho a la sanidad, una pata; el derecho a la educación, otra pata; el derecho a las pensiones (no es todavía un derecho, pero con las no contributivas vamos en ese camino), la tercera pata. Pero no tenemos el derecho de acceder a los servicios de ayuda a las familias, y esto es lo que yo llamé cuarto pilar del bienestar. Y me alegra, me encanta que se haya hecho un término que utiliza todo el mundo en España, me alegra; pero me apena que me lo han reducido. Porque yo ahí incluía también las escuelas de infancia, y ahora se centran sólo en los servicios domiciliarios. Aplaudo al Gobierno actual por haber potenciado esa vía, pero quisiera recordarles que el concepto inicial del cuarto pilar del bienestar incluía también las escuelas de infancia, que tienen que ser un derecho.

Bien, ven ustedes que tenemos problemas debido al escaso desarrollo de ese cuarto pilar del bienestar. Uno de ellos son las enormes presiones que tienen las mujeres, que son las que cubren las enormes deficiencias del Estado de bienestar español. Ellas son las que atienden a los infantes, a los jóvenes que viven en casa hasta que tienen 32 años (como edad promedio), a los esposos y compañeros, y a los ancianos; esa mujer española es la que cubre las enormes insuficiencias del Estado de bienestar, con un enorme estrés: mujeres de 35 a 55 años tienen tres veces más enfermedades debidas al estrés que el promedio de España. Ese es el coste humano de las enormes insuficiencias del Estado de bienestar, insuficiencias sobre todo consecuencia de la subfinanciación.

Consecuencias sociales: España tiene una de las fecundidades más bajas del mundo. Y es lógico, porque esa mujer joven tiene dificultad en crear una familia. El



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

estado del mercado laboral es difícil; le es difícil alcanzar ese contrato fijo que le permita acceder a una vivienda y con ello crear una familia. Y ahí están las raíces del problema de la baja fecundidad.

Y consecuencias económicas: fíjense ustedes que si la tasa de participación de las mujeres en el mercado de trabajo fuera la misma que la que existe en Suecia, tendríamos 3 millones más de trabajadoras, creando riqueza, pagando impuestos, cotizando a la Seguridad Social, etc. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo es de una enorme importancia. De ahí que yo haya enfatizado, muy poca gente me escucha, pero hay que enfatizarlo, y agradezco a los sindicatos porque han sido de los pocos que han añadido su voz a esta petición: es fundamental que se cree y se expanda el cuarto pilar del bienestar para ayudar a la mujer a que se integre en el mercado de trabajo. Esto es de una enorme importancia.

Y la mayoría de los responsables de las políticas económicas de los Gobiernos españoles, tanto conservadores como socialistas, hombres la mayoría de ellos de clase media-alta, no son sensibles a este tipo de argumentos. Es más importante invertir en el cuarto pilar del bienestar, en escuelas de infancia y servicios domiciliarios que no en reducir la hora de viaje con el AVE de Madrid a Barcelona un par de horas. En cambio, pon ahí el AVE, me parece muy bien, pero oiga, me parece muy mal que den tan poca prioridad al cuarto pilar del bienestar. Para el bienestar y eficiencia económica del país, les garantizo, y lo puedo demostrar, que el cuarto pilar del bienestar es mucho mejor inversión que no invertir en el AVE. Esto, permitan que subraye este punto porque en España cuando se dice hacer inversiones públicas se piensa inmediatamente en infraestructuras, que también, y comunicaciones, que también. Pero oiga, las inversiones del Estado de bienestar son claves

no sólo para la calidad de vida de la ciudadanía, que ya en sí es un argumento suficiente, sino para la eficiencia económica. Esto, ni lo captan.

Bien, ¿por qué España tiene un Estado de bienestar poco desarrollado? Y voy a ir avanzando y entro en la segunda parte. En primer lugar debido a la dictadura. Tuvimos la dictadura más cruel que ha habido en Europa en tiempo de paz. Y cuando yo volví del exilio me apenó ver que la juventud no conoce la historia de nuestro país. Fue una dictadura enormemente represiva; por cada asesinato político que hizo Mussolini, Franco hizo 30.000, y eso está documentado, y en cambio la juventud no tiene esa percepción, se cree que Franco era un vejete de mal genio. Fue una dictadura de clase en contra de la clase trabajadora y de una enorme crueldad; y de muy escasa sensibilidad. De manera que cuando muere el dictador el gasto en protección social representaba sólo un 14% del PIB. El promedio de aquellos países que más tarde se constituyeron en la UE15 era ya de un 22%.

¿Qué pasa entonces? Viene la democracia, y a pesar de todas sus insuficiencias, que son muchas en España, hay ya una avenida para que la población pueda expresar sus deseos de cambio. Y fíjense ustedes qué pasa, los temas del Estado de bienestar siempre son centrales en los intereses de las clases populares: dónde van los niños, a qué escuelas, las pensiones de los ancianos, el trabajo de la gente, de los jóvenes, de la vivienda, esto es lo que importa a la gente normal y corriente. Bien, y ahí la presión política.

Fíjense ustedes que España pasa del 14% en el año 1975, cuando el dictador muere, al 24% en el año 1993. Claro que Europa también sube, del 22% al 28%. Pero fíjense que ahí se reduce de manera muy notable, ahí aumenta, y ahí tengo que agradecer de

## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

nuevo a los sindicatos porque son muy responsables de ese aumento. Sobre todo es a partir de las movilizaciones de la última mitad de la década de los ochenta, esas presiones, incluyendo huelgas generales, las que hicieron que el gasto social aumentara de una manera muy notable.

Bien, fíjense que entonces bajan. Y en España baja del 24% al 20%. En Europa prácticamente se mantiene estable. ¿Por qué esa situación? Y ahí tengo que referirme a la integración de España en la eurozona. Fíjense que en 1993 hay un cambio de Gobierno, hay unas nuevas elecciones, el Partido Socialista se alía con la derecha catalana, Convergència i Unió, y se toma una decisión, bajo liderazgo del ministro Solbes, de converger en la unidad monetaria, y que implica toda una serie de cambios en políticas económicas y fiscales, y hay que reducir el déficit del Estado.

Pero, claro, esa reducción del déficit del Estado se puede hacer de muchas maneras. Una de ellas es aumentando los impuestos, lo cual no se consideró, antes al contrario. Y la otra era la reducción del gasto público, el gasto público social. ¿Qué es lo que pasó? Esa reducción fue, en términos absolutos, de 1993 a 1995, y luego en términos proporcionales. ¿Qué quiere decir que fue en términos proporcionales? Pues que se recuperó el crecimiento del gasto público, pero mucho más lentamente de lo que ocurría en Europa.

¿Qué quiere decir esto? Miren ustedes, el gasto público social por habitante, de nuevo en unidades de poder de compra, que quiere decir euros estandarizados, fíjense ustedes que pasa en España de 3.039, más de 4.600 en la UE15. En el año 2000 ya ha subido a 5.000 y éste ha subido a 7.000; pero fíjense que la diferencia entre este número y este número es mayor en 2006 que en 1993. ¿Qué quiere decir? Que el déficit de

España con el promedio de la UE15 ha ido aumentando, nada menos que un 59%. ¿Qué pasó? Pues que los ingresos que antes de 1993 del Estado iban a corregir el déficit social, y que veían ustedes que se iba reduciendo el déficit de gasto público social por habitante, así como el porcentaje del PIB iba reduciéndose, a partir de 1993 esos fondos no van predominantemente a reducir el déficit social, sino a reducir el déficit del Estado; de manera que cuando se equilibran las cuentas en el año 2003 y 2004 ha sido a costa de una reducción del gasto público social, al principio en términos absolutos y más tarde en términos relativos. ¿Qué quiere decir? Que el crecimiento del gasto público social en España era más lento que el crecimiento del gasto público social por habitante en el promedio de la UE15.

Y es ahí, en ese aspecto donde España, el Estado de bienestar en España ha sido el que ha costado la integración en Europa. Hoy tenemos un euro, me parece una medida acertada, pero muy crítico sobre cómo se ha conseguido esa convergencia, porque ha sido a costa del Estado de bienestar, que quiere decir a costa de las clases populares. Y eso es el silencio, es el tema silenciado; de ahí que el primer libro que escribí cuando yo volví del exilio se llamaba Bienestar insuficiente, democracia incompleta: sobre lo que no se habla en nuestro país. Recuerden que el 20%, el 30% de la población de renta superior tiene un enorme poder en este país; un silencio mediático casi absoluto.

Bien, quisiera ahora hacer unas últimas observaciones sobre algunos argumentos que es fundamental que se les expliquen a ustedes, sindicalistas, porque la avalancha liberal en España es enorme; hay una Brunete mediática liberal tremenda, que ahí es difícil presentar puntos de vista alternativos, y lo sé por experiencia.



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

Miren ustedes, un argumento que se dice, y lo dijo incluso la Comisión Europea, que la mayoría es liberal, es que dicen: miren ustedes, en España en el año 2007 se gastó el 8% del PIB en pensiones (y me estoy refiriendo al argumento de que el Estado de bienestar no es viable, la Seguridad Social no es viable y que las pensiones no son viables; el 8%); miren ustedes, y el año 2060 –dicen– se gastará un 15% del PIB, ¡horror de los horrores! España no se puede gastar tanto porque sería a costa de los no pensionistas.

Esto es de nuevo otro dogma, pero que es profundamente erróneo. Miren ustedes, síganme: verán ustedes que si la productividad en España crece el 1,5% por año, que es una cifra razonable, entonces el PIB en el año 2060 será 2,25 veces mayor que en 2007. ¿Qué quiere decir? Que si en el año 2007 es 100 en el año 2060 será 225. Espero que me vayan siguiendo. Bien, el año 2007 nos gastamos un 8% en pensiones. ¿Qué quiere decir?: 8 de 100, lo cual nos quedaba, para los no pensionistas, 92. Pero en el año 2060, 15%, oiga, 15% de 225 es 33; resten 33 de los 225 y verán ustedes que nos queda 192 para los no pensionistas, que es una cifra mucho más elevada que ésta. Y por cierto, estoy hablando de que estas cifras ya corrigen la inflación.

Bien, oiga, ¿dónde está aquí el horror de los horrores? Fíjense que hace cincuenta años España se gastaba en pensiones el 3% del PIB, y ahora se gasta el 8% del PIB. Y si ustedes van a las hemerotecas verán que hace cincuenta años había voces que decían “oiga, que nos va a llegar a 8% y 10% del PIB y esto es imposible, la economía no puede sostenerlo, no tenemos suficientes recursos para los no pensionistas”. Pues miren ustedes, hoy tenemos más recursos para los pensionistas y para los no pensionistas. ¿Se dan cuenta?

Esto es fundamental porque constantemente se están diciendo grandes frivolidades que no pueden sostenerse a base de datos.

Otra situación: es fundamental, como les decía, que la viabilidad del Estado de bienestar depende de dos factores fundamentales; uno es la productividad (y que en ese aspecto de la productividad no hay un problema, hay que mejorarla, pero el promedio va a mantenerse en cifras totalmente sostenibles en cuanto a lo que implica en sostenibilidad), y la otra es el número de trabajadores. Y es muy importante que se ayude a la mujer a integrarse al mercado de trabajo, este es el punto más importante.

Les decía que si el porcentaje de mujeres fuera el mismo que en Suecia habría casi 3 millones (ahora un poco más bajo, 2,6 millones) más de trabajadoras, recuerden lo que decía del cuarto pilar del bienestar con inversión.

Y hay que ayudar a las familias a que aumenten su fecundidad, porque tenemos evidencias de que el número de hijos que la familia española desea es dos; en Suecia ya están casi a este nivel; en España es sólo 1,3. Y hay que ayudar a las familias, hay que ayudar a la mujer a que pueda compaginar su proyecto profesional con sus responsabilidades familiares. Y un dato muy importante, que el hombre también se corresponsabilice de estas responsabilidades familiares.

Paso ahora a otro elemento que es fundamental, que es lo que se dice de que una causa de la insostenibilidad del Estado de bienestar es que este Estado de bienestar no puede pagarse porque la esperanza de vida va aumentando, y entre otras cosas las pensiones no pueden aguantarse. Se asume que el hecho de que la esperanza de vida haya aumentado cuatro años desde 1990 quiere decir que un español promedio vive cuatro años más. ¡Error!

Permítanme que les explique cómo se calcula la esperanza de vida. Supongan ustedes que España tiene sólo dos habitantes, uno Pepito, que muere al día siguiente de nacer, y otro la señora García, que vive 80 años. ¿Cuál es el promedio, la esperanza de vida en España?: 0 más 80, dividido por 2, 40 años. La esperanza de vida promedio de España es 40 años.

Pero supongamos que hay otro país vecino en el que el niño, en lugar de Pepito llamémosle Juanito, vive 20 años; la señora Pérez vive 80 años, como la señora García. ¿Cuál es la esperanza de vida en este nuevo país?: 20 más 80, dividido por 2, 50 años; la esperanza de vida en este otro país es 10 años más que en España. Pero esto no quiere decir que la señora García viva 10 años más. Lo que quiere decir es que ahora el niño vive 20 años que no vivía antes.

Y esto es lo que ha ocurrido en España y lo que ha ocurrido en Europa: que la mortalidad infantil y la mortalidad entre los jóvenes ha disminuido de una manera muy marcada, y de ahí que la esperanza de vida haya ido aumentando. Pero ello no quiere decir que las personas que lleguen a 65, 70 años vivan cuatro años más. Viven algo más, pero no los años que se presentan. No puede confundirse esperanza de vida y longevidad, que es los años que vivirá cada persona.

Esto es de una enorme importancia, porque cuando se habla de retrasar la edad de jubilación, me parece de una enorme frivolidad y de una enorme injusticia, porque no entienden cómo se ha calculado la esperanza de vida.

Fíjense ustedes: la mujer de la limpieza de mi universidad vivirá diez años menos que yo, catedrático; esto es un dato. La esperanza de vida tiene que calcularse con el promedio. Y la longevidad varía mucho según la clase social. Bien, no es justo por lo tanto que la mujer de la limpie-

za vaya a trabajar dos años más, y algunos incluso dicen cinco años más, para pagarme a mí las pensiones que le voy a servir diez años más. Me parece una injusticia tremenda. Yo estoy a favor de la flexibilidad de la edad de jubilación voluntaria, o sea, que en ese aspecto si yo puedo trabajar y deseo trabajar después de los 65 o los 70 años, me lo tendrían que permitir, y esto es lo que ocurre, por cierto, en Estados Unidos; pero es voluntario, no es obligatorio. Decir que obligatoriamente todo el mundo, incluyendo la mujer de la limpieza de la universidad, tiene que trabajar dos años más o diez años más es de una enorme injusticia, porque hace que las clases populares paguen para que las clases más pudientes se jubilen más tarde. Esto no tiene ninguna sensibilidad social, esa propuesta.

Y termino ahora con cómo está afectando esa crisis actual, y aprovecho para decirles que esa crisis se basa en la enorme polarización de las rentas. No tengo aquí tiempo para explicárselo, pero permítanme que les sugiera que lean mi blog, donde explico en detalle las causas de la crisis actual. Y de nuevo, de la cual no se habla, que es la polarización de las rentas; ocurrió a principios del siglo XX con la gran depresión y ha ocurrido ahora con la gran recesión. Pero vamos a ver cómo se responde a esta situación.

En Europa, la Unión Europea, las fuerzas conservadoras liberales quieren reducir los derechos sociales, desregular los mercados de trabajo, reducir las pensiones, reducir el gasto público como manera de disminuir el déficit, reducir los impuestos; esto es lo que constantemente es el dogma liberal que continúan promoviendo y que monopoliza toda la promoción de valores y qué es lo que tiene que hacerse.

Pero fíjense, y ahí me van a permitir que diga que hay otra manera de hacerlo, y en ese aspecto permítanme, yo paso parte del año en Estados Unidos y conozco



## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

bien este país, en el cual he vivido casi cuarenta años y del cual me considero también parte, yo tengo dos países, España y Cataluña por un lado y Estados Unidos por otra parte.

Pues miren, la Administración Obama está tomando una respuesta distinta, en la que se aumenta el gasto público a base de un estímulo, una inversión muy notable, de más del 5%. O sea, como manera de estimular la demanda, porque el problema que hay es el de demanda, que es por cierto consecuencia de la disminución de la masa salarial, vean en mi blog la conferencia que tenía que dar en Santander y que se hizo por vídeo hace unos días, y verán cómo explico por qué el problema es precisamente la reducción de la demanda, consecuencia de la reducción de la masa salarial. Bien, les estaba diciendo que lo que el señor Obama ha hecho, su Administración, es aumentar el gasto público de una manera muy notable porque, al no haber suficiente demanda privada, hay que crear una demanda pública, y a base de una inversión pública muy notable. El estímulo de la economía tiene que hacerse a través de la inversión pública, creando empleo. Y miren, es un 5% del PIB; en España sólo un 2%, del cual mucha parte de ese estímulo ha sido la reducción de impuestos. La reducción de impuestos no es una manera de estimular la economía. ¿Por qué? Porque entre otras cosas las familias están superendeudadas, y si se les recortan los impuestos van a pagar sus deudas. Lo que ustedes quieren es que haya una inversión que cree empleo. España, creo que han sido 8.000 millones en las autoridades locales; tendría que ser mucho más, y además hacerlo de nuevo.

En ese aspecto es lo que están siguiendo en Estados Unidos, que es estimular la economía a través de inversiones: se hace en servicios, como servicios sociales, sanidad, educación, y también en las industrias verdes,

un elemento muy importante que en España está retrasado, aunque tiene algunos sectores de la industria muy innovadores en ese aspecto.

Luego hay que aumentar el déficit sin ninguna vergüenza. En Estados Unidos se alcanza un 13%, y en España hay el horror que se dice del 10%; pues mire usted, puede subir más. Durante la gran depresión llegó a ser más del 40%. Estaban en una situación de crisis, y ese déficit puede pagarse, a base del crecimiento económico por una parte y a base de los impuestos de aquellos que se han beneficiado más durante esa época de vacas gordas que ha sido el periodo liberal para las rentas superiores. Lo cual implica aumentar a las rentas superiores. La Administración Obama va a pagar parte de esa inversión a través de los impuestos superiores. Es fundamental que se hagan esas políticas en España.

Me alegra que ya por fin parece que esa etapa liberal se va a diluir, y esa situación de que bajar impuestos, recuerdo aquella frase de que bajar impuestos es de izquierdas, que nunca compartí y me pareció un error tremendo que se promoviera por figuras de izquierda, se habló de que vamos a aumentar los impuestos; ya era hora, ya era hora. Pero es que hay que hacer una reforma fiscal mucho más profunda de la que se está considerando.

Y no sólo por razones de justicia, porque aquellos que se beneficiaron más tienen ahora que contribuir más, sino por razones de eficiencia económica. Es que constantemente se ha dicho en la población española que hay un conflicto entre equidad y eficiencia económica. No es cierto. Los países más eficientes en Europa son los países nórdicos, de clara tradición socialdemócrata, y ahí socialdemócrata incluye no sólo al partido socialdemócrata, sino a otros partidos que, llá-

## Gasto público y políticas sociales en España, ¿qué papel juegan en la situación actual?

mense como se llamen, en la práctica cuando gobiernan hacen políticas universales con políticas redistributivas con gran proteccionismo al sector público. Pues oiga, incluso Davos, que es el Vaticano del pensamiento liberal, ha reconocido que aquellos países son de los más eficientes.

Pues miren ustedes, no sólo por razones de justicia, que ya en sí es suficiente argumento, sino por razones de eficiencia económica se tienen que hacer unas inversiones públicas mucho más acentuadas, una reducción de las desigualdades mucho más acentuada.

Bien, con esto termino. Yo lamento que no voy a poder estar con ustedes para iniciar ahora un debate, pero les invito a que, por favor, me escriban a mi blog, y les contestaré. Aprovecho para decirles que gran parte de estos datos vienen del Observatorio Social que yo presido, una red de investigadores de gran calibre y de gran valor docente e investigador a lo largo del territorio es-

pañol. Es esa red que se llama Observatorio Social, que publicamos un libro cada dos años sobre la situación social en España; acaba ahora de salir el tercer capítulo, y la mayoría de estos datos proceden de esta red de investigadores.

También me permito aconsejarles el libro El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias, que creo que es fundamental que se explique a la ciudadanía española por qué estamos todavía hoy, treinta años después de la democracia, a la cola de Europa.

De ahí que quiero terminar agradeciéndoles a ustedes, los sindicatos; tanto Comisiones Obreras como la UGT han hecho una labor extraordinaria, y sé que continúan haciéndolo; pero mi rol como intelectual, como científico es proveerles de información que les ayude en esa lucha que ustedes lideran y que aplaudo.

Muchas gracias.